

**PDFSPOT**

lecturas exclusivas

Revista de literatura Los Noveles

[www.losnoveles.net](http://www.losnoveles.net)

**Delicatessen Underground**

Sergio Oiarzabal

Masmédula Ediciones, España, 2008

ISBN: 978-84-936825-0-7

Poesía, 176 págs.

[www.masmedulaediciones.com](http://www.masmedulaediciones.com)

*El alma del lobo llora en esta voz*

Paul Verlaine

yo confieso mi fuerza diamantina y confieso mi debilidad de llama

hágase en mis labios nueva la palabra sudado por la fiebre

nunca antes como hoy mi sangre fue un peregrinaje por los desiertos

no me lavaría las manos después de tocarte

no abriría los ojos después de verte desnuda

no volvería a hablar nunca no después de pronunciar a fuego carnal tu nombre

ay amor ese silencio el de las mil barcas ay amor

ese silencio jamás podría ser conquistado por la muerte

## PACTO SAGRADO

Me parieron en un callejón mientras los meses en las tinieblas zambullían famélicos, la cabeza cargada de la lluvia, hasta ahogar la reverencia de su música a los pies de las ciudades apestadas. Me amamanté de los pechos de la locura y los mordí con fuerza; y degusté complacido la más amarga de las savias. Así se hicieron duros mis huesos. Gocé desvelados deleites con mujeres cada una de diferente piel y derramé el vino espeso de mi última pasión en sus gemidos; y extendido en las preguntas soterradas, semejante al dolor en los hombres, comulgué con la confesión nocturna de cada caricia. Así mi carne ardió siempre febril como un deseo. Recorrí descalzo, hasta la extenuación, las brasas de la partida a espaldas de las redes del miedo y la emboscada, y soporté de donde estuve, juro, los linchamientos de las vergüenzas ajenas; y me recluí en mi silencio con un designio empapado y mi silencio se desangró, tanto, con tal vehemencia, que se resquebrajaron los muros de sus clausuras. Así regresaban a morir en mi alma, pájaro tras pájaro, todos los amaneceres.

Oíd, oídlo todos, fuera de mí mi pensamiento existe. Yo solitario reino en medio de un círculo de llamas negras. Allí mi voz es inextinguible hasta la proclamación y crece. Extendió sus venas de necesidad y ya es tarde para negarlo. Todo vislumbre mi ser de nuevo. Y qué pretenderá la mar que se acerca a cada latido y cómo no admirar con angustia el horizonte lejano.

Pronto olvidaría mi lengua madre y más tarde sería el remordimiento de muchos esfuerzos, cuando atento al monólogo de la naturaleza, me adentré en la espesura.

Ciego como luz que resplandece y origina los días, no cesé de escuchar hasta hoy la nana del auxilio, no me poseyó el rayo antes con tanta violencia, no invoqué nunca mi plegaria con tantos desmayos. Invadí mi nombre con un himno negro al asalto y al levantamiento. E hice mía la palabra con una batalla de ojos en blanco.

**AFINADOR DE IDEAS DESDE LA NADA**  
**(Vigilia de la Luz)**

un bosque de alfileres agudizó el sentido místico de mis pies danzantes  
tu canción preferida se juró un día no encontrar jamás los mismos labios aquellos ríos  
de una cicatriz de luz hice una flauta que abría todos los cerrojos de las ninfas enjauladas  
porque yo no supe hasta encontrarte salvo leer en las vísceras de lo que nació solitario  
porque yo creí tu amor sin conocerte  
porque yo creí que el mar amanecía para el acordeón de otras manos  
porque por tu piel resbalan la fiebre que me susurra el tiempo que me enloquece  
he dejado para quien aún no sabe andar millones de gusanos de seda en la escalinata  
decimoquinta  
un coloso crecido en las tormentas Amada mía te persigue por tu olor a viaje indómito  
las jirafas no concilian el sueño en los zoos desde que te vieran las tortugas nadar desnuda por mi  
pecho  
Miss del vivificador veneno  
Miss en los alambres de las palabras  
oh Miss de los pasadizos de oros  
tú serás el secreto sin fondo que yo entierro junto a luciérnagas silencioso en mi alma  
alma acunada por los oleajes del cielo vestido de azul ultramar  
alma que se amamantó en los muchos pechos de la luz

jamás susurres a sus pozos clandestinos  
que nací en una amapola  
que estuve siglos durmiendo en una cuna que zozobraba en mi voz  
yo que vivo en las campanas que repican por su Maravillosa en los fondos de los mares día a día  
yo que tengo por corazón caballitos de mar  
yo que por las noches bailo y bailo en las estrellas estremecidas  
yo que soy las más altas torres  
donde guardo una a una las sinfonías acuosas de sus ojos hijos del sin fin  
  
de sus ojos hijos del sin fin yo saltaba en una flor amarilla que respiraban los delfines santos  
tampoco había muchos más corderos en el paraje de los relámpagos que se agonizan  
y con qué paz descienden de ti desnuda cuando duermes en nubes  
semillas que emocionan la tierra  
y nada habla con mayor murmullo de manantiales  
que los sueños a través de tu boca Milagrosa  
de tu boca que tanto adamo  
y que siempre besa a un león dormido junto a esa orilla que devora la luna  
estoy a la espera de que descienda por el túnel de esta tinta el mercancías de los escalofríos  
*ay no! nadie es quién para atrasar la aguja del reloj de mi muerte*  
y ay yo que me cierro como la piedra!  
y ay yo que me desvisto como la mar!  
yo que quiero devorarte en las fábulas tu flor de ecos Corazón para renacer de otras raíces

porque en tu voz heridamente Caudalosa aprisionas miles de navíos ardiendo

*ay no! no! nadie es quién para atrasar la aguja del reloj de mi muerte*

si los días lucen en su garganta el collar umbilical que nutre siempre la palabra virgen

si la sombra de tu ser abrasa esa envidiosa sed que nos llama desde el suelo

si fuimos los argonautas en el festín sin término de los planetas de la músicas y el cristal

si ya fallecí cada tarde en el amante esplendor que rezuma los límites de tu carne insomne

sólo el peso que ya mis pies no soportan sabe y sabe tal vez oscurecido

que es mi deseo la última llave

y que quiere morir arrojando un ancla de perlas a tu dulcísima vida

*y ay no! y no! y nadie! nadie es quién para atrasar la aguja del reloj de mi muerte*

pero quién no se lleva la mano a la llama del dolor cuando duerme en el centro del musgo y las

furias

cuando se derriten los gigantes del espanto al fuego inalcanzable

que propagan más allá de sí los besos

cuando morir es recordar oh por favor!

apagad con un soplido de aniversario sexto en el ahogo todos los tiempos por haber de los cirios